

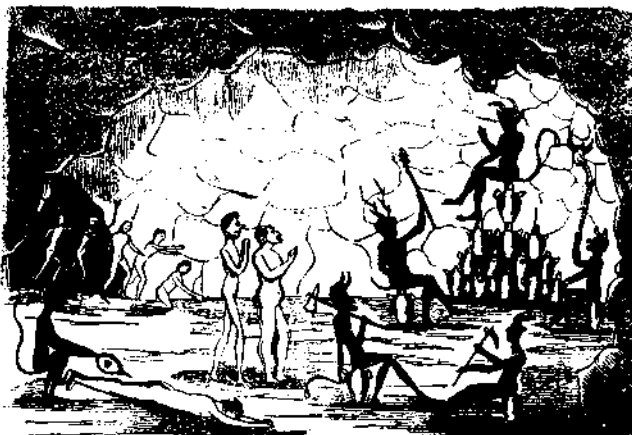
EL DIABLO,

PERIODICO DEL INFIERNO.

MADRID.

Al mes 4 rs.

Se suscribe en la redacción, plaza de Isabel II, núm. 6; librería de Cuesta, calle Mayor; Rodríguez, Carretas, 4; almacén de música de Carrara, Príncipe, 13; y en el de papel de Ruiz, Toledo, 54.



PROVINCIAS.

Trim. 16 rs.

Se suscribe en las principales librerías.

Se publica

Miércoles
y Sábados.

LOS FARSANTES.

Rayos y centellas cruzaban por los vientos; el huracán bramaba, y el estampido violento del retumbante trueno resonaba por la bóveda celeste. Una campana de sonido lúgubre anunciaba en aquella tenebrosa noche la hora señalada por el espíritu de las tinieblas para recibir á los desgraciados que maldecidos del Señor iban á recoger en las cavernas infernales el eterno castigo que habían merecido por su mal comportamiento en esta vida.

Las puertas del averno se abrieron por fin entre crugidos espantosos; un escuadrón de diablos montados en horrendas serpientes, salieron á recibir á los enviados, y al compás de una música horrible, entraron en la primera estancia del infierno.

Pocos momentos después se desquiciaron las paredes; el piso se desplomó, y atravesando muchas horas por la mansión de las tinieblas, enormes precipicios, llegaron entre escombros y espantosos sacudimientos á la antecámara de Luzbel. Una voz semejante al estampido de cien morteros anunció la llegada de los nuevos penitenciados, y á impulsos de un temblor que herizaba los cabellos, cayeron las paredes que ocultaban la estancia del señor de aquellos dominios.

Quiénes sois, desgraciados? preguntó con voz de mar embravecido; cuál es el delito que os conduce á estas regiones?

—Señor, somos farsantes de España, y venimos por delitos de aumentación.

—España y todos los países están llenos de gente de vuestro jaez, y aunque estos lugares son de colosales dimensiones, temo ha de llegar el día que me falte sitio donde colocar tanto embustero.

—Ven acá tú, cucufate, que según lo almiarado de tu vestido y la estrechez de tu cintura pareces mas bien dama dengosa que hombre de carácter; á qué clase pertenecía tu farsa? Eras por ventura imitador del doctor Dulcamara, que vendía el agua por jarabe de pconia, y la tierra de Segovia por polvos antisifilíticos?

—No señor; yo era sastre de París.

—Hola, francés de nacimiento?

—Nada de eso, señor; nací en la corte de España, y en ella he pasado mi vida ejerciendo mi profesion.

—No te comprendo, sastrecillo.

—Me explicaré mas claro: en la primera época de mi ejercicio trabajé en casa de un maestro, cuya fama hacía raya en la corte, y á fuerza de habérmelas con jorobados y contrahechos de todas especies, logré almohadi-

llar un vestido de tal manera, que el cuerpo mas irregular salia de mis manos como modelo de academia. La fama de mi maestro creció considerablemente con mi habilidad, y orgulloso yo con las alabanzas que le tributaban, traté de emanciparme, y en efecto lo conseguí estableciendo mi obrador en una habitacion humilde. En vano cortaba y cosia por mi mano todas las piezas; en vano hice una rebaja de precio considerable, y puse en práctica todos los medios legales que estuvieron á mi alcance; el hambre me asediaba por todas partes, y solo recibia el dictado de remendón. La desesperacion se asomaba ya á mis puertas, cuando viendo la esquisita manía por las cosas de *estrangia*, me ocurrió la feliz idea de poner una muestra con letras muy gordas, que decia Silvestre Proust, sastre de París. Se hubiera V. hecho cruces, señor demonio, al ver la variacion que sufrió mi establecimiento: todos los *pisaverdes*, todos los fatuos, todos los hombres de la corte que pertenecen al género femenino, se agolpaban á mi puerta, obstruyendo la calle con sus tilburís.

—Eso se llama espíritu de nacionalidad: prosigue.

—Desde aquel momento no volví á dar una sola puntada, ni á coger la tijera sino por ceremonia: un oficial de los que llamamos medias cucharas, y algunas oficiales que se llevaban la obra á sus chiribitiles eran los que empezaban y concluían cuanto se presentaba, sin que por esto desmereciera mi fama, porque para sostenerla me bastaba la muestra, dos elegantes espejos, algunos muebles al estilo de París y el adorno de mi persona, que siempre era de lo mas esquisito, porque me quedaba con la mitad de las telas que me llevaban los parroquianos, despues de haber subido los precios un doscientos cincuenta por ciento.

—Y dirían que no tenias equidad!

—La manía de pasar por todo llegó á tal punto, que las arrugas é imperfecciones pasaban como arreglados al último figurín.

Viendo el buen éxito de mi metamorfosis, salieron como por encanto los sastres y las modistas de París, y poco tiempo despues ya no se encontraba un artefice español ni para un remedio, circunstancia que á la verdad no fue del mayor provecho para mí, porque rebajó el número de los contribuyentes en mas de las tres cuartas partes. La

epidemia no quedó aquí, sino que se propagó á las fondas y aun á las casas particulares, de suerte, que en el dia es un estúpido intratable el que no come á la italiana, á la inglesa ó á la francesa.

—Basta ya, sastrecillo. Ven acá tú, mohino, con esa gorrita de terciopelo y esa cara de tonto; cuál ha sido la comedia que representabas en la corte?

—Mi historia, Sr. Barrabás, es idéntica con corta diferencia á la del señor sastre que acaba V. de interrogar, y en el mismo caso se encuentran todos estos amigos que me acompañan.

—Vamos adelante; cuál es vuestra culpa?

—Muy pequeña, señor, el habernos mudado á la casa de Cordero, y vender en ella, entre espejos y grandes cortinones, á un precio de dimensiones colosales, los muebles y demas objetos que antes teníamos arrumbados por no tener salida ni aun por menos de su valor.

—Pues camaradas, os aseguro que esta vez ha estado el señor medio tonto, en castigarnos por unos delitos, en los cuales no teneis otra parte que la mentira. La verdadera culpa está en esa turba de malos españoles, que desdeñando las producciones de su país, se entusiasman con el oropel que sirve de cubierta á los infinitos engaños con que se enriquecen sus perspicaces vecinos. Mucho tiempo hace ya que los españoles os matais por los nombres y no por la esencia de las cosas; así no me estraña que encajeis fácilmente gato por liebre en todos los ramos, con tal que le llameis liebre al gato, aunque le presenteis con un raton en la boca: esta fatuidad ha llegado á tal extremo entre vosotros, que vivis en una Babilonia, con el mayor placer, y entre las cosas que mas os desagradan, sin otro artificio que haber cambiado sus verdaderos nombres, en otros que lisongean vuestros deseos.

Bien criminal es por cierto el hombre que desacredita las artes y los sacrificios de su patria, con esa predileccion que tributa sin examen ni otro objeto que el afán de figurar entre las apasionadas á las modas de París. Muy bien habeis hecho en rascarles los bolsillos con vuestra farsa, y os aseguro, que si en esta pacotilla de condenados viniera alguno de esos saltimbanquis habia de pagar por todos, para que escarmentáran sus imitadores. Así, hablarme sin rebozo, vie-

ne alguno que pertenezca á esa canalla?

—Sí señor, dijo el sastre, aquí vienen cinco macacos y siete mequetrefes, que fueron parroquianos míos en la otra vida.

—Pues coserlos juntos bien respunteados á la francesa, picarlos despues á la inglesa y que me los guisen para cenar, á la italiana.

Los condenados hicieron una cortesía, y fueron á cumplir el mandato.

EL ALMA IMPERTINENTE.

Recordarán nuestros lectores que cuando el Diablo sentado en su trono de botijos quiso inspeccionar la segunda alma que habia entrado con el editor, esta dijo que no podia hablar hasta tomar chocolate, lo cual le concedió D. Demonio, no tanto por la afición que tiene á complacer á todos, cuanto porque en aquel momento una figura que se parecia mucho á un salvaguardia, le avisó de que un ministro le esperaba. Presente ya este acontecimiento, pasaremos á decir, que cuatro horas despues se abrió de nuevo la puerta del salon de embajadores del Diablo, presentándose en él ante el tribunal de todos los demonios el alma impertinente que se habia retirado á tomar un *piscolavis*. Apenas el presidente le echó la vista encima, la dijo de esta manera:

—Vamos á ver, alma condenada, ¿quienes y por qué has venido á este lugar?

—Yo, señorito Luzbel, soy, ó mejor dicho, he sido un empleado secreto en la corte de la Cacamandaña.

—Qué es eso de secreto?

—Sí señor, secreto quiere decir que ejercí el cargo de *polichinela*, que es allí lo que aquí en el infierno un diablillo familiar de V. E.: pues señor, es el caso que un ministro de aquella nacion que se llama *el hombre de la selva negra* me queria mucho...

—A tí? y por qué merecias tú ese cariño!

—Bien claro está, porque era uno de los hombres mas tunantes de aquel país, y esto lo entenderá V. fácilmente cuando sepa que en mi tierra se protege mas á los malos que á los buenos, por la sencilla razon de que los malos sirven para todo, hacen á todas caras, y están prontos á secundar los planes de cualquiera con tal de que ande *la mosca*, y los buenos no valen para otra cosa que para

cuidar de los intereses generales, mirando solo los principios, y olvidando enteramente los nombres.

—Y bien, ¿qué tal desempeñaste tu empleo?

—A las mil maravillas para *el hombre de la selva negra*: perseguía incansable á los que le querian mal, fuesen ó no inocentes; *soplaba* á troche y moche: quitaba todas las motas posibles; adulaba servilmente á todo el que conocia podia servirme de algo; en este estado, mis buenos paisanos quisieron peras antes de tiempo, y empezaron á pedir-las á gritos, y hé aquí...

Un ruido sordo que salia de detrás del trono interrumpió la relacion del reo: una cara adusta y fea apareció por entre los botijos, y dijo á Luzbel con suma reserva.

—Señor, señor! los franceses te llaman; corre á auxiliarlos, corre.

—Estás de mala suerte—esclamó el Diablo dirigiéndose al Cacamandeno—otra vez tengo que marcharme sin acabar de escuchar tu narracion; pero en fin, para que no estés ocioso en este sitio en que todos trabajan, arreglaré la sentencia á lo que ya he oido de tu vida. Un empleado secreto, sea del país que quiera, que siga la línea de conducta que tú, mereces segun mis estatutos, padecer eternamente el suplicio de Tántalo, amen de mil tizonazos diarios con diez y ocho pares de sanguijuelas en la punta de la lengua; pero para que veas que procedo con equidad, te quito lo de los tizonazos y dejo lo demás agregado á un baño diario de aceite hirviendo que no te sentará mal: vete.

Tanta era la altivez, tanta la osadía del alma impertinente, que no quiso apelar de tan tremendo fallo: miró al demonio con insolencia estúpida, y entregándose en manos de los diablillos, fue á purgar los inicuos delitos que habia cometido en la desgraciada Cacamandaña.

Constituido el tribunal en sesion secreta, se dirigió Satanás á los suyos con la siguiente perorata:

—Señores jueces de primera instancia: anoche fui llamado por un ministro griego que tiene la soberana ilusion de creer que su nacion le adora, cuando esta quisiera verle colgado como un bacalao en la puerta de un almacen de ultramarinos: pues señor, me llamó para consultar conmigo de qué medios se valdria para hacer la felicidad de su que-

rido pueblo—esto me lo dijo sonriéndose—yo, como os podeis figurar, le aconsejé que no dejase vivir á nadie; y que mientras todos rabiaban de hambre y de miseria, que él se divertiera mucho, y gastase, y triunfase, y bailase, con todo lo demás que acaba en ase...

Al llegar aquí, el último diablo de la cuadrilla no pudo contenerse, y exclamó:

—¿Y son esos los consejos que dais para la prosperidad de un país?

Montado Luzbel en cólera, agarró el botijo en que estaba sentado, y sin duda se lo hubiera tirado á la cabeza á no haberse interpuesto el secretario del tribunal; sin embargo, le dijo el Demonio con voz de trueno:

—Diablo estúpido, vergonzante y atrevido, ¿pues no sabes que esos son los modos y maneras de hacer hoy día la felicidad de las naciones? Vive el infierno que si vuelves á propasarte, te sopló en la laguna Estigia! A ver, ayuda de cámara, dame el rabo nuevo y las alpargatas que voy á ayudar á esos malditos franceses en su nueva empresa: llévame yo mismo á mí mismo, si entiendo el pisto que han hecho unos con otros; pero yo sé de dónde emana todo esto. Hasta despues, caballeros: el Diablo se metió por la boca de un botijo, y desapareció.

PROVINCIAS.

ANTEQUERA. =Hacia muchos años que la feria de esta ciudad no habia estado tan animada como en el presente, debiéndose esto sin duda á las corridas de toros y novillos que se han celebrado y de que haremos una ligera relacion.

El día 20 fue la primera de toros. Se lidiaron seis de la ganadería del señor D. José Pirabea de Lesaca. Estaban algo flacos y sin embargo mataron 22 caballos aunque fueron muy mal castigados, pues los picadores se agarraban á las espaldillas lastimando los bichos. Fueron estos muy saltadores, y cogieron á dos particulares; el uno lo pudo salvar Redondo, sacándolo de entre las astas con un arrojo inimitable, por lo cual mereció un aplauso estrepitosísimo. El otro paisano fue mas desgraciado, lo cogió el toro hiriéndolo muy mal en el pecho y espalda: asegúrase que ha muerto.

En esta corrida Redondo estuvo muy bueno para la muerte; pero hay que lamentar tambien una cogida que tuvo Juan Pastor en el quinto toro.

El día 21 se jugaron otros seis de la igualmente

acreditada ganadería del señor Andrade. Este ganado gustó al público mas que los de Lesaca. En lo general se entendieron por mejores: fueron tambien mejor picados. Tomaron infinitisimas varas y mataron muy bien matados 18 caballos. Los cinco primeros fueron muertos á manos de Redondo, de estocadas buenas, regulares y algunas endebles. El último lo mató un chulillo. En esta corrida no hubo nada de particular. Redondo toreó y moneó de varios modos, gustando siempre, y tambien le dieron dos toros.

El 22 hubo una novillada en que los chulos se lucieron con varios juegos y suertes, entre estas el salto por encima de los bichos apoyados en la garrocha. Se picó uno y se mató otro. Estuvo la funcion divertida.

El 23 se corrió otra novillada, picó una mujer, se quemó un castillo de fuego y todo fue una tontería.

VITORIA. =Una desgracia ha ocurrido en esta ciudad que podía haber tenido serias consecuencias: al verificar el día 1.º Mr. Guillot la ascension en su globo, rasgóse este á muy razonable altura, y cayó con su director sobre los tendidos de la plaza: afortunadamente, y debido sin duda á su mucha destreza, salvó su vida, aunque con una leve contusion. Ninguna otra novedad ocurre.

GRANADA. =Un vecino de esta capital, bastante aficionado á la familia perruna, crió un hermoso sabueso. Este animal aprendió á hacer respetar los derechos de su amo, en términos, que mas de una vez le libró de ser robado, sosteniendo encarnizadas luchas. En una menos afortunada, fue muerto despues de cumplir heroicamente con los deberes de un servidor fiel. Deseoso su dueño de pagar un tributo á la memoria de su perro, mandó disecarle y le colocó en el sitio mas preferente de su casa, teniendo despues la humorada de hacerle depositario ó gaveta de sus intereses. Cuando la muerte cogió en su carrera al entretenido señor, su familia pensó echar aquel mueble á otro sitio menos preferente: al ir á mudarlo, notaron un peso enorme que les puso en curiosidad, la que les indujo á hacer una inspeccion anatómica. Su sorpresa creció de punto cuando al abrirle, encontraron que el vientre del can era un depósito de dinero: muchas onzas de oro y pagarés á favor de su dueño se encontraron alli, lo que no debe haber sido muy grato para los deudores. Los curiosos hacen subir la suma encontrada á una cantidad algo mas que decente.

A BELLA.

(REMITIDO.)

Recordarás encantos seductores
que afligen hoy el alma conmovida,
lamentando en tu pena los rigores
con que la suerte á tu dolor convida:
y yo, ¡oh mi bien! de tantos sinsabores
como atormentan tu lozana vida,
siento el dardo clavado, aquí, en mi seno
que está de amor y de ilusiones lleno.

¡Ay! que al mirarte tan gentil y bella
creció el afán que á la pasión provoca,
porque en tus ojos plácido destella
lo que mas teme pronunciar la boca!
porque tú eres la brillante estrella
de aquel que muere en esperanza loca
y ansioso de que accedas á su ruego
rinde á tus pies su corazón de fuego.

VULCANO.

CUENTO EPIGRAMATICO.

En una casa servia
un alcorcho completo,
animal de quince años
con las formas de gallego,
que sin cesar noche y día
trabajaba como un negro,
llevando á costas la carga
de los pecados ajenos;
es decir, si una criada
rompia un plato, un puchero;
si se perdía una tohalla,
una cuchara, un pañuelo
por descuido de algun otro,
lo achacaban al gallego,
que llorando, protestaba
su inocencia en el suceso;
pero en vano, pues los amos,
creyéndole torpe y necio,
le reñían de continuo,
mientras él con sentimiento
prometía no incurrir
en culpas que no había hecho;
sucedió que cierto día
pasado bastante tiempo,
oyó con suma reserva
decir á sus compañeros,
el cocinero y criada,
que usaron de gran misterio:

«no sabes que la señora
está preñada?—Silencio!—
se dijeron mutuamente—
—que no lo sepa el amo,
pues será capaz sin titubear
de pregonarlo al momento»—
Pero él que oyó la noticia,
después de hacer mil pucheros,
soltó las riendas al llanto,
que daba lástima verlo:
—Por qué lloras? le decían,
¿qué te ha pasado, mostrenco?—
y él se aguantaba, llorando
cada vez con mas empeño:
al fin lo vió la señora,
y estrañando aquel suceso,
le dijo tambien:—¿Qué tienes?
¿qué te pasa? ¿qué te han hecho?
—*Qué he de tener, señurita*—
respondió al fin el camueso—
una pena que me ajoga;
pues andan por ahí diciendo
que está usiria empuñada,
y como de todo, de eso
van tambien á echar la culpa
al pobrecito gallego.

TIZONAZOS.

Hecha la elección para la junta directiva
del casino del Príncipe, el nombramiento ha
recaído en las personas siguientes:

Presidente, marqués de Malpica.

Directores, D. Gabriel de Burruaga, don
Antonio Estéfani y D. Francisco Moreno.

Contador, D. Felipe Machon.

Tesorero, D. José de Irunciaga.

Secretario, conde de Armildez de Toledo.

Un señor inglés ha tenido la humorada de
soplarse un tiro en el corazón: aun bajo el
clima de nuestra hermosa España el *spleen*
tiene acobardados á nuestros vecinos del Tá-
mesis.

Ha sido preso, y se dice que no de muy
buena manera, uno de los muchos agiotistas
que hace tiempo se emplean en el cambio de
billetes: parece que tenía en su poder la in-
significante suma de 90,000 duros, destinados
á tan lucrativo como bonito manejo.

Ha muerto en Maidenhead (Inglaterra) el

teniente general Sir David Jimenez, á la edad de 71 años, era hijo de Mr. David Jimenez, descendiente de Juan, hermano del cardenal Jimenez de Cisneros, una de las glorias de España. En su carrera militar ha servido el difunto en Sicilia, Egipto, América del norte, en las Indias, Ceilan y en las Indias orientales.

Los ejercicios de la yegua Albina, montada á la alta escuela por el Sr. Tourniaire, han llamado la atencion estos últimos dias en el circo de Mr. Paul: tambien ha gustado la pantomima del gordo y el flaco: la concurrencia en todas estas funciones ha sido mas que mediana, y podrá ser mucho mayor cuando el citado Paul presente mas á menudo nuevos y variados espectáculos.

Los teatros del Príncipe y del Instituto se han abierto el 1.º de Setiembre: el último ha puesto en escena la comedia en tres actos arreglada por D. Ventura de la Vega, con el título de *Fortuna te dé Dios, hijo*: inverosímil hasta sumo grado, hubiera pasado quizás desapercibida, quizás con mal éxito, si el siempre aplaudido gracioso Sr. Caltañazor no hubiera tenido á su cargo el papel de protagonista, que como todos los suyos, desempeñó con notable maestría y perfeccion.

Dícese que el teatro de la Cruz empezará sus trabajos en la presente semana, vencidas ya las dificultades que para ello se habian presentado.

Recomendamos vivamente á nuestros suscritores la obra titulada *Espíritu moderno, ó sea carácter del movimiento contemporáneo, sucedido de algunas medidas de gobierno aplicables á la situacion de España*, que vá á publicar muy en breve el apreciable escritor D. Sisto Saenz de la Cámara. El nombre de su autor y la importancia de esta obrita, redactada con sumo acierto, la hacen muy interesante en las actuales circunstancias. En la seccion de anuncios se encontrarán las bases de su publicacion.

Tambien recomendamos *La galeria tauromáquica* que escribe el aventajado poeta don Fernando Bedoya, el cual ha conseguido reunir para este objeto antecedentes y conocimientos curiosísimos sobre los toreros mas

célebres, ganaderías mejor reputadas y otros mil pormenores que harán su lectura interesante.

Dícese que el Sr. Basili, uno de los empresarios del teatro del Circo, marcha á Francia y á Italia para contratar á alguna de las partes que han de cantar en este coliseo, que parece se abrirá el 10 de Octubre próximo.

Para que no se haga nada derecho en Madrid, se ha paralizado la construccion de la acera en la plazuela de Santo Domingo: cosas del ayuntamiento.

Han desaparecido las lujosas cortinas de estera vieja que adornaban los balcones del Sr. Bachiller en la costanilla de los Angeles: ¿si habrá sido efecto de nuestras indicaciones?

Sigue el montoncito de tierra en la calle auca de Majaderitos.

Suplicamos á la autoridad mande poner una mordaza á una chistosa cotorrita que hay en una prendería á la entrada de la calle de Tudescos: no habla, ni calla, ni canta, pero grita ó grazna como una desesperada todo el dia, causando á los vecinos unos magníficos ataques de nervios y dolores de cabeza.

La novela titulada *La noche del 26 de Marzo ó confesiones de un demócrata*, ha sido suspendida y recogidas sus entregas por órden de la autoridad.

Se dice que los municipales van á sufrir un horroroso cambio en su uniforme, convirtiéndose en pigmeos Napoleones. ¡Qué bien estará todo un Bonaparte en miniatura exigiendo cuatro reales de multa, ó veinte, ó ciento, al tendero que tenga su puerta abierta en un dia festivo!

En el teatro del Príncipe se prepara una comedia del Sr. Breton de los Herreros, titulada *Memorias de Juan García*.

En el Instituto se dispone *La Calumnia*, de Scribe.

Continúan con el mayor descaro las tertulias en las aceras de las calles mas concurri-

das, si bien tienen buen cuidado de meterse en sus casas en las noches de tormenta.

Sabemos que dos conocidos escritores se ocupan en redactar el prospecto de un periódico de enseñanza que se titulará *Guía de la juventud*, el cual tendrá por objeto principal, instruir á esta en sus deberes y obligaciones políticas y sociales: para su redaccion cuenta con plumas distinguidas, tales como las de Galiano, Pastor Diaz, Orense, Borrego, Lopez (D. Joaquin Maria) y otros de no menos valer: probablemente el Gobierno recomendará su lectura á todos los colegios y escuelas del reino. Falta hacia un periódico de esta naturaleza, pues ya es tiempo de que la juventud se ilustre con algunos conocimientos mas que los de leer y escribir, que son los que especialmente se prestan hoy en las escuelas gratuitas.

Recomendamos eficazísimamente á nuestros lectores un fabricante de efectos de viage que hay en la calle del Arenal: su primer para cofres y sacos de noche es mucho, pero lo es todavía mas para la construccion de boriccos, machos de carga, mulas de tiro y yeguas normandas: estos efectos de viage los hace con toda perfeccion.

Dícese que luego que se concluyan los empedrados de las calles de Carretas y de Atocha, vá á empedrarse por el nuevo método de adoquines el camino de Francia desde la puerta de Bilbao hasta Bayona; por supuesto por cuenta del ayuntamiento empedrador de esta heroica villa.

Anoche se ha representado en el Príncipe el drama original de D. José Zorrilla, titulado *El Excomulgado*: indudablemente es una de las mejores producciones de este fecundo ingenio; sin embargo, el acto tercero no es digno de figurar al lado del primero y segundo: la accion, el interés que están perfectamente sostenidos en ellos, decaen sobre manera en el último que se resiente de bastante languidez; hasta su versificacion, que en los demás es lozana y vigorosa, en él parece estar descuidada; ¡lástima es que su conclusion no sea mas animada! en cambio la del acto primero es excelente y entusiasmo al público. Mucho sentimos que sean tan reducidas las columnas de este periódico; pues en caso con-

trario, nos atreveríamos á hacer una descripcion de todas las bellezas que contiene esta obra, olvidando por un momento los lunares, para elevarnos á la altura á que nos conducen siempre los escritos de Zorrilla; pero ya que nos es imposible, limitamos á las dichas nuestras palabras, no sin hacer una especial mencion de todos los actores que tomaron parte en la funcion; todos, las Sras. Llamadrid, y Sres. Latorre, Lopez y Barroso merecieron justísimos aplausos por el acierto y delicadeza con que desempeñaron sus respectivos papeles: particularmente el primero arrebató en algunas escenas.

Ayer juró el señor marqués de Santa Cruz, para encargarse del corregimiento de esta villa.

ENIGMA.

No soy de carne ni hueso
y casi siempre escondido,
por lo general estoy
en la cárcel ó en presidio.

ADVERTENCIA.

Siendo muchas las soluciones de charadas que se reciben en esta redaccion, é imposible insertarlas todas por lo reducido del periódico, hemos determinado sortearlas como hoy lo hacemos publicando la que salga en suerte: y para que los demas suscritores vean tambien el fruto de sus trabajos, haremos mencion de las suyas en una nota particular: así, pues, debemos decir que se han recibido de Cádiz dos, firmadas por D. Félix F. T. una de CARAVANA y otra de PARALELOGRAMO: otra autorizada con el seudónimo de Pepon de Is, de TABERNACULO, y otra de esta misma, por un *desollinador de chimeneas*.

Solucion á la charada inserta en el núm. 1.º de EL DIABLO, con doble significacion para algun suscriptor, conocido mío y del susodicho personaje.

Dicen que un jugador dió
Jaque-MATE á su contrario,
y este fue tan *Temerario*
que en coraje se encendió.
Té pidió para calmarse;
pero es tanta su miseria
porque pierde, que en *MATERIA*
de juro habrá de tornarse.
Afectado y aburrido
salió á la calle sintiendo
aquel *óbice* y gruñendo
se fue á casa el buen marido.
Pensando en su *MARIA* Andrea
y queriéndola obsequiar,
compra una *MATA* de azahar
y se la dan de agedrea.
Con esplin y desconsuelo,
apenas en *tasa* entra.
a su hijo menor encuentra
poniendo el grito en el cielo.
TATE! le dice, y le mide
la cara de un buen revés;
y ella esclama: ¿pues no ves
que es *TETA* lo que me pide.
El chico que *conceptúa*
ser buen remedio, calló:
y él con calma preguntó
¿cuánto el cuarto *reditúa*?
Un doblon, y adelantado,
¿no te acuerdas?—Sí, muger,
trae la *LISTA*, quiero ver
lo que hoy habremos gastado.
Porque los dias fatales
simpatizan á la vez,
voto al diablo! al agedrez
he perdido unos cien reales.
Y al leer en una partida
«cuatro cuartos de una yema»
salta, esto es lo que me quema.
gollerías! por mi vida!
Y hecho todo un *Lucifer*
grita, volviendo á su *TEMA*,
para tal suerte no hay flemma:
MATERIALISTA he de ser.

PERON DE LA.

ESPECTACULOS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche: El drama en tres actos de D. José Zorrilla, titulado *El Excomulgado*, cuyo papel de protagonista desempeñará D. Carlos Latorre; baile y sainete.

INSTITUTO. A las ocho: La comedia en tres actos arreglada por D. Ventura de la Vega, con el título de *Fortuna te dé Dios hijo*: baile y sainete.

CIRCO DE Mr. PAUL. Hoy no hay funcion. Mañana jueves saldrá la yegua inglesa Albina, montada á la alta escuela por el señor Tourniaire: varios ejercicios: en el intermedio tocará piezas escogidas la banda militar de América.

ANUNCIOS.

Espíritu moderno, ó sea carácter del movimiento contemporáneo, sucedido de algunas medidas de gobierno aplicables á la situacion de España, por D. Sisto Saenz de la Cámara.

Cada entrega costará en Madrid 2 rs., y 2 y medio en provincias, franca de porte; de modo que el coste de la obra será 8 rs. en Madrid y 10 en las provincias por el correo. Se suscribe calle de Preciados, número 39.

Galeria taromáquica, obra original, por D. Fernando G. de Bedoya.—Esta obra popular y curiosa, constará de veinte y seis entregas. Los extremos que abraza serán:

Genealogia del lidiador.—Educacion tauromáquica. Suertes que haya inventado ó en que se hubiese distinguido.—Método de su lidia.—Juicio crítico de su mérito.

Cada biografia y retrato litografiado, en Madrid, 2 reales.

Hornillas económicas: con privilegio esclusivo.—En la calle de las Veneras núm. 8. cuarto entresuelo, se halla el único despacho de las hornillas económicas inventadas por el profesor de física D. Luciano Martinez. Las cualidades de estas hornillas, son las de economizar la mitad del combustible que se emplea por el método ordinario; la de no tener que espumar ni añadir; no poderse ahumar, encenizar ni coger suciedad alguna los alimentos, aunque se traten con descuido; la de estar á cubierto de los incendios por esta parte, y la de poder cocer, asar y freir á la vez, sin tener que añadir mas combustible que el que se pone para el cocido. El precio de estas hornillas es el de 280 rs. las comunes y 240 las mas pequeñas; tambien se construyen en grande escala para las fondas, colejos y casas particulares. Cuando estas hornillas van empotradas en los fogones, se pueden suprimir las campanas de las chimeneas, y en este caso no se percibe tufo alguno, aun cuando solo se empleen tizos.

Madrid.—1848.—Imprenta de José María Ducazcal,
Plaza de Isabel II, núm. 6.